

¿Qué son las Bodas del Cordero? Preparación bíblica para el fin

¿Qué son las Bodas del Cordero?

Las Bodas del Cordero representan uno de los acontecimientos más importantes dentro del plan de Dios para sus hijos. Este evento es esperado con gran anhelo por quienes creen en el cumplimiento de las promesas divinas y hace referencia a la unión entre Jesucristo y su Iglesia. Según Apocalipsis 19:7-8, será un tiempo de gozo, alegría y gloria, en el que la esposa del Cordero llegará preparada para encontrarse con su Señor.

El significado del lino fino y la preparación de la Iglesia

La Escritura describe que la novia del Cordero vestirá lino fino, limpio y resplandeciente, símbolo de las acciones justas de los santos. La preparación de la Iglesia tiene como propósito presentarse delante de Cristo sin mancha ni arruga.

Efesios 5:25-27 enseña que Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella para santificarla mediante el lavamiento del agua por la palabra. El objetivo final es una Iglesia gloriosa, santa y sin imperfección.

Un tiempo dedicado a la santificación

Durante el periodo de preparación, la vida de los creyentes se centra completamente en Dios. Se destaca un tiempo en el que

dejan atrás el apego al dinero y al mundo para dedicarse a la alabanza, la adoración, la intercesión y el servicio mutuo.

Este proceso busca que la Iglesia alcance la santidad necesaria para participar en las Bodas del Cordero y presentarse dignamente delante del Santo de los Santos.

La enseñanza espiritual en la preparación de Ester

La preparación de la reina Ester antes de presentarse ante el rey Asuero es presentada como una figura profética de la preparación espiritual de la Iglesia. Durante doce meses, las doncellas eran preparadas con mirra, perfumes y aceites antes de comparecer ante el rey.

De igual manera, la novia de Cristo debe vivir una vida de consagración, llena de oración, alabanza y adoración, permitiendo que el Espíritu Santo produzca en ella un carácter agradable delante de Dios.

La profecía de la novia en Cantares

Cantares presenta la imagen de una novia que asciende del desierto perfumada con mirra, incienso y aromas. Esta figura simboliza una vida transformada por la presencia de Dios y preparada para el encuentro con su amado.

También se recuerda la importancia de anunciar el mensaje de Jesús sobre la fiesta de bodas descrita en Mateo 22, como un llamado urgente para todas las personas.

La parábola de la fiesta de bodas

Jesús compara el Reino de los Cielos con un rey que preparó una gran fiesta de bodas para su hijo. Muchos de los primeros invitados rechazaron la invitación, preocupándose por sus

propios asuntos o incluso maltratando a los siervos enviados.

Ante esta respuesta, el rey ordenó invitar a todas las personas encontradas en los caminos. Sin embargo, uno de los asistentes fue expulsado por no llevar el vestido adecuado para la boda, mostrando la importancia de estar verdaderamente preparados para entrar en el Reino.

El vestido de boda y la vida espiritual

La falta del vestido de bodas es relacionada con la condición espiritual de quienes descuidan su comunión con Dios. Se menciona el pecado de omisión, la ausencia de amor, la pereza espiritual, el abandono de la oración y la indiferencia hacia las necesidades del prójimo.

La enseñanza enfatiza que no basta con recibir la invitación; también es necesario vivir una vida transformada que refleje la obra de Dios.

Las vírgenes prudentes y las insensatas

La parábola de las diez vírgenes muestra la diferencia entre quienes permanecen preparados y quienes descuidan su vida espiritual. Cinco llevaron aceite suficiente para sus lámparas y cinco no.

Cuando llegó el esposo, únicamente las prudentes pudieron entrar a las bodas, mientras que las demás quedaron fuera. La enseñanza concluye con un llamado a permanecer vigilantes, pues nadie conoce el día ni la hora de la venida del Hijo del Hombre.

La promesa del desposorio eterno

El libro de Oseas presenta la promesa de un desposorio eterno entre Dios y su pueblo, fundamentado en la justicia, la misericordia, la benignidad y la fidelidad.

Asimismo, se relaciona la celebración de la Pascua con el sacrificio del Cordero de Dios y con la promesa de Jesús de volver a compartir el fruto de la vid en el Reino de Dios.

El banquete en el Reino de Dios

Las Bodas del Cordero incluyen un gran banquete de celebración junto a la Iglesia. Este momento simboliza la unión definitiva entre Cristo y su pueblo, formando una familia eterna en la presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

La celebración es descrita mediante imágenes de abundancia y gozo, recordando que Jesús, después de resucitar, compartió alimentos con sus discípulos y anunció que volvería a hacerlo en el Reino de los Cielos.

La vida eterna consiste en conocer a Dios

La enseñanza afirma que la vida eterna consiste en conocer cada vez más a Dios y alimentarse continuamente de sus verdades. Durante las Bodas del Cordero, Jesús reconocerá las obras de amor y misericordia realizadas hacia quienes tuvieron hambre y sed.

La invitación final es participar con alegría en el gozo del Padre Celestial y responder personalmente al llamado para formar parte de este acontecimiento.

Cómo prepararse para las Bodas del Cordero

Los participantes de las Bodas del Cordero son llamados bienaventurados. Se anima a los creyentes a humillarse diariamente delante del Señor y a permitir que Dios realice la obra de santificación en sus vidas.

La transformación incluye la purificación de la mente, el corazón, los pensamientos, los deseos y las acciones. También se exhorta a pedir perdón por los pecados y a confiar plenamente en la misericordia de Dios para ser hallados preparados cuando llegue el momento de participar en las Bodas del Cordero.